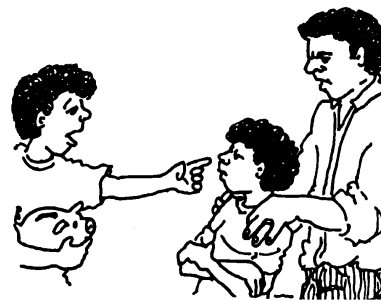


¡Le queréis más que a mí!



ÉSTAS Y OTRAS FRASES SEMEJANTES PUEDEN CRUZAR DE REPENTE NUESTRA SALA DE ESTAR UNA TARDE CUALQUIERA Y DE JARNOS ESTUPEFACTOS. Y SIN SABER CÓMO REACCIONAR. OFRECEMOS AQUÍ UNA PEQUEÑA REFLEXIÓN SOBRE LOS CELOS.

Aunque les queramos con toda el alma, siempre hayamos intentado comportarnos justamente, nos hayamos esforzado en dar a cada uno el cariño que necesita, cubramos todas sus necesidades... Eso no quiere decir que no lleguen a sentir en algún momento celos.

Al fin y al cabo, **¿qué desea cualquier niño o niña? el amor de sus padres "en exclusiva"**. Para ellos, ser el orgullo de papá o mamá lo es todo y creer que no lo consigue, puede provocar envidias o celos.

¡Serenidad!

Estas situaciones son bastante normales.

Por eso, lo más conveniente es actuar con tranquilidad, sin dramas. Generalmente, atajado el problema, suele quedar en una experiencia más que le ayuda, incluso, a moverse mejor en sociedad el día de mañana.

Las manifestaciones suelen ser de lo más variado: rabietas, mal humor, mentiras, una especial propensión a "chincar" al hermano envidiado... En cualquier caso, para todas ellas existe una excelente medicina: la calma.

Conviene, además, recordar que no es necesario que exista una situación concreta en casa para que nuestros hijos e hijas sientan celos.

¡Observación!

En estos casos, lo mejor es **analizar la situación**: Buscar los motivos que han hecho pensar de este modo a nuestro hijo o hija. El origen de esta necesidad de ser el más querido suele ser distinto en cada caso.

En la mayoría de los casos es la propia inseguridad la que les lleva a forjarse cientos de ideas totalmente equivocadas sobre quiénes son los preferidos o a quién queremos más. De ahí, la tan habitual pregunta: ¿Cuánto me quieres papá?

Otros sienten celos por culpa de algún complejo. Por ejemplo, si uno es "un pato mareado" y, en cambio, el otro es un "as" del deporte... ¡pues es normal!

Hay que valorar además otra cosa. La dimensión: ¿Celos o simple pelusilla?

¿Qué hacer?

- ▣ Como suelen imitar nuestras conductas, siempre es bueno **evitar delante de ellos ciertos comentarios.** (Como despotricar ante el injusto ascenso de algún compañero). Podrían ver como adecuado lo que ha sido una simple "explosión".
- ▣ Para evitar que se hagan personas envidiosas conviene **despertar en ellos la capacidad de admirar a los demás**, incluidos sus hermanos, animándoles a sentir y demostrar alegría por el triunfo de los demás.
- ▣ Aunque nos obligue, por ejemplo, a sonreír si pierde un partido, **a cada hijo debemos aceptarlo tal y como es.** Con sus puntos débiles y fuertes. Eso sí, intentando potenciar sus cualidades y limando sus defectillos con cariño, mostrando siempre que le queremos.
- ▣ **Conviene recordar siempre que un niño que siente celos, sufre** y no es capaz aún de controlar bien sus sentimientos. Por eso no conviene aumentar su pesar con castigos, riñas o recordándole constantemente que es envidioso.
- ▣ **Hacer que exprese sus sentimientos.** Nada hay peor que tragarse los celos; luego suelen salir por otro lado. **Hay que transmitirles que es normal sentir esas cosas, pero hay que aprender a superarlo.** Dibujar y comentar, aprovechar cuentos, charlar... son buenas formas.
- ▣ **No caer en el juego de "a todos igual".** Ya sabéis eso de: "Como le compre a esta un pantalón y al otro no..." o "Como es el cumple de uno, regalos a todos..." Cada cual es diferente y único y los niños tienen que aprender a entenderlo. Unas veces les toca a unos y otras a otros.
- ▣ Suelen ser sutiles y cuando no les vemos, "chincar" a sus hermanos. **Tienen que entender que ese comportamiento no es adecuado.** Sin discusiones; le buscamos una actividad aparte de los demás *durante* un ratito y, luego, **cuando esté tranquilo, hacerle ver por qué lo hace y las consecuencias de su actitud:** que no disfruta de nada, que sus hermanos lo pasan mal por su culpa...
- ▣ Si los celos son fuertes, conviene durante una temporada **no exagerar los halagos o recompensas hacia "el envidiado"** delante del niño.
- ▣ **Y sobre todo... ¡Fuera comparaciones!** Suelen provocar rencillas. Para evitarlo elogiar las cualidades de cada uno por igual y por separado.
- ▣ En las peleas, **procurar no tomar partido por nadie** por mucho que seamos conscientes de que al otro le están machacando. Si lo hacemos, provocamos sentimientos como: *¡Claro! ¡Siempre le defiendes a él!*

Lo mejor, el estilo indirecto:

Si nadie le acusa de ser celoso, si poco a poco consigue entender cuánto le queremos y la "gran cantidad" de cualidades que posee, se irá reafirmando y su pelusilla acabará siendo algo de lo que se reirá en el futuro.

Otra buena estrategia es ofrecerle responsabilidades que sabemos que puede hacer con éxito. Por ejemplo, ayudar a cocinar algo o, si es manitas, ayudarnos en alguna chapuza de casa... Su personalidad se afianzará al irse dando cuenta de que cada uno destaca en determinadas cosas y que nadie es globalmente mejor que otro.



para pensar

Como hemos visto que no suele ser "culpa" nuestra. Lo ideal es, si nos encontramos con ese problema en casa, plantearnos cómo suavizarlo.

- Revisar los consejos que se nos ofrecen para ver si hemos de insistir más en alguno.
- Pensar un poco en las posibles causas... por si podemos modificar alguna cosa.
- Comprobar que le estamos mostrando cariño. Porque, como lo que suelen provocar con su comportamiento son broncas, a veces les damos muchas de cal y poquitas de arena, cuando lo que realmente necesitan es sentirse comprendidos y queridos.